

INVESTIGACIONES

Armando cuerpos. Análisis de talleres de intervención con deportistas acerca de discursos sexo-generizados¹

Assembling bodies. Analysis of workshops with athletes about sex-gendered discourses

Eduardo Galak^a, Agustina Boyezuk^a

^a CONICET/Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
egalak@fahce.unlp.edu.ar, agustinaboyezuk@gmail.com

RESUMEN

Brujas en las Canchas es un colectivo deportivo-político en coordinación con la Dirección General de Deportes de la Universidad Nacional de La Plata que interviene como espacio de encuentro para deportistas en formación, invitándoles a pensar y reflexionar en talleres acerca de la relación entre deporte y género. Aquí se analiza un encuentro de 2017, titulado “Cuerpos y diversidad”, en el cual se buscó interpelar sentidos dominantes de las jóvenes deportistas respecto del cuerpo, jugando con el concepto de género como acto performativo en la construcción de identificaciones. Para ello se pretende tematizar acerca de los cuerpos como matrices no acabadas, como montajes en construcción y en los modos que se producen y (re)producen discursos sexo-generizados, reflexionando sobre la significación de narrativas correctas de los cuerpos y las formas en que influye la matriz heterosexual y los universales en las configuraciones de identificaciones e imágenes corporales.

Palabras clave: cuerpo, identificaciones, imágenes, jóvenes, género.

ABSTRACT

Brujas en las Canchas is a sports-political group, which works in coordination with the Dirección General de Deportes of the Universidad Nacional de La Plata, intervenes as a meeting space for athletes in training, inviting them to think and reflect in workshops about the relationship between sport and gender. This paper analyzes a workshop developed in 2017, entitled “Bodies and diversity”, in which it was sought to challenge the dominant senses of young female athletes regarding the body, playing with the concept of gender as a performative act in the identifications’ construction. To do this, it is themed about bodies as unfinished matrices, as montages under construction, and in the ways that sex-gendered discourses are produced and (re) produced, reflecting on the meaning of correct narratives of bodies and how the heterosexual universals senses influence the configurations of identifications and body images.

Key words: Body, Identifications, Images, Young, Gender.

¹ Este estudio se ha realizado dentro del proyecto I + D + i Aprendizaje-Servicio Universitario en Actividad Física y Deporte. Oportunidad de inclusión social. Convocatorias de “Proyectos I + D + i” en el marco de los Programas Estatales de Generación de Aprendizajes y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema I+D+i Orientados a los Retos de la Sociedad, en el Plan Estatal de Investigación e Innovación Científica y Técnica 2017 –2020. Referencia PID2019-105916RB-I00 / AEI / 10.13039 / 501100011033. Duración 3 años (2020-2023).

1. INTRODUCCIÓN

El colectivo *Brujas en las canchas* surgió como un espacio de encuentro y dialogo donde circula información sobre la relación entre género y deporte, y en el cual se desarrollan saberes acerca de temáticas vinculadas a la construcción de la sexualidad, los discursos que atraviesan sus cuerpos, los debates contemporáneos que instalaron los movimientos feministas y LGBTTTTQ+. En este sentido, la intención principal consiste en llevar a cabo talleres en los cuales quienes participen pongan en juego sus trayectorias y experiencias con contenidos. Este espacio fue una propuesta conjunta entre profesoras y deportistas de la Dirección General de Deportes de la Universidad Nacional de La Plata (DGD-UNLP), motivadas por la voluntad de incorporar al cotidiano de esta institución contenidos y debates presentes en la Ley 26.150 de Educación Sexual Integral (ESI) de Argentina, normativa sancionada en el 2006, diseñada, pensada e implementada en los distintos niveles de enseñanza escolar. Los contenidos y debates principalmente refieren a los discursos que atraviesan a los cuerpos en relación a la construcción y el ejercicio de la sexualidad como dispositivo político (Foucault, 2008a), y por tanto dimensión constituyente de la identidad de una persona y como expresan los cuadernillos y lineamientos elaborados para el abordaje de la ESI, la sexualidad está vinculada con “la expresión de sentimientos y afectos, la promoción de valores relacionados con el amor y la amistad, [y] las reflexiones sobre roles y funciones atribuidas a mujeres y a varones en los contextos socio-históricos” (Bargalló *et al.*, 2012, p. 12). Es a partir de estos debates que se instalaron fuertemente con la ESI en los espacios educativos, que las profesoras a cargo del espacio de voleibol de la (DGD-UNLP) comenzaron a preguntarse cuestiones como: ¿qué lugar ocupa el cuerpo y las sexualidades en el espacio deportivo no escolar? ¿Cómo construyen y vivencian la sexualidad quienes habitan esos espacios? ¿Qué discursos atraviesan los cuerpos de las deportistas? Estos, como otros interrogantes, se materializan en la consolidación de *Brujas en las Canchas* como espacio de intervención, teniendo como premisa la importancia de problematizar la enseñanza, las distintas prácticas y discursos que circulan en los ámbitos de enseñanza de los deportes para repensarlas desde la ESI (Boyezuk *et al.*, 2017; Boyezuk y Galak, 2020).

Brujas en las canchas comienza a intervenir en diferentes categorías de voleibol femenino entre los 13 y los 21 años en el 2015, en el contexto de la movilización del 3 de junio de ese año que marcó un antes y un después en la historia del movimiento feminista y LGBTTTTQ+ argentino y latinoamericano, bajo la consigna “Ni Una Menos”. Esta iniciativa surgió a partir de considerar que el rol de la institución deportiva no solo es enseñar aspectos estratégicos, técnicos y tácticos del deporte, sino que involucra un compromiso formativo con su educación, aportando a sus experiencias y trayectorias personales. Por ello, el interés de trabajar temáticas relacionadas con el respeto por la diversidad, la no discriminación, las relaciones de género, los cuerpos en los deportes y la vivencia de la sexualidad libre y plena supone integrar debates actuales que las instituciones deportivas comúnmente dejan de lado (Boyezuk *et al.*, 2017).

En este sentido, *Brujas en las Canchas* nace y se desarrolla como un proyecto de intervención que busca resignificar lo cotidiano a partir de operaciones políticas a través de juegos o actividades lúdicas en forma de talleres. La intención es que a través de estos espacios se produzcan debates sobre un tópico previamente pensado por las organizadoras, en un clima ameno entre pares en el que generalmente se comparte comida, risas y

anécdotas. Partiendo de reconocer que “lo personal es político”, máxima influenciada por los desarrollos teóricos de autoras fundantes de la teoría feminista², estos talleres se transforman en un contexto en el cual las adolescentes pueden expresar lo que piensan, lo que sienten, lo que les gusta y lo que no, lo que quieren y no quieren, haciendo valer su palabra en cada intervención, poniendo el foco en la concientización acerca de problemáticas cotidianas relacionadas con las diferentes dimensiones que involucran a la educación sexual integral (ESI)³ y la violencia de género⁴ (Boyezuk *et al.*, 2017; Boyezuk y Galak, 2020).

Además de una descripción del conjunto de los talleres brindados, en este escrito se propone específicamente reflexionar sobre el espacio titulado “Cuerpos y diversidad”, un taller que se desarrolló en 2017. Cabe señalar que este se reiteró en 2019 con grupos de distintas edades, desde niñas hasta adultes.⁵ En estos encuentros se trabajó con imágenes la construcción de identidades con el objetivo de interpelar sentidos heteronormativos patriarcales poniendo en juego el concepto del género como acto performativo (Butler, 1998, 2018). Para ello se dispusieron recortes de revistas, de partes de cuerpos que representan sentidos feminizados dominantes, y se les solicitó a quienes participaban del taller, que elijan partes del cuerpo (cabeza, cabello, torso, brazos, piernas) y que, en una hoja en blanco, *configuren* un cuerpo y le armen una historia, asignándole libremente lo que quisieran, nombre, profesión, deportes, gustos, etc. Al finalizar se observan diversas identidades plasmadas en las hojas que permiten comenzar a indagar los diferentes sentidos y discursos que operan según la edad y trayectorias individuales, en la elección y confección de dichas identidades.

Es interesante emprender un análisis de los resultados de estos talleres teniendo en cuenta las diferentes edades que tuvieron la experiencia de realizarlo, buscando observar cómo la socialización de género, la heteronorma y los discursos sexo-generizados que se incorporan a lo largo de sus trayectorias educativas-deportivas y experiencias de socialización, configuran, lo que conceptualmente Judith Butler (2018) denominó como “la matriz de inteligibilidad heterosexual”. Dilucidando el modo en que opera en la construcción y organización de identidades generizadas a partir del armado de cuerpos y la descripción de sus sexualidades (Martínez, 2009).⁶

² Simone de Beauvoir con *El segundo sexo* (2016), obra célebre publicada en Francia en 1949, fue una inspiración fundamental para el desarrollo del llamado Feminismo radical estadounidense de fines de los años sesenta. Dos décadas más tarde, en 1969, Kate Millet publicó en los Estados Unidos su tesis doctoral “Política sexual”, en la cual entiende el concepto de “política” como el conjunto de relaciones estructuradas de acuerdo con el poder a partir del cual un grupo de personas controla a otro.

³ La ley 26.150 de Educación Sexual Integral (ESI) para el sistema educativo argentino señala, en su artículo primero, que la sexualidad debe articularse con aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos.

⁴ Por “violencia de género” se enmarca aquello establecido en los artículos 5 y 6 de la Ley 26.485, conocida como “Ley de Protección Integral de las Mujeres”, en la cual se distinguen cinco tipos de violencia (física, sexual, económica y patrimonial, simbólica y psicológica) y seis modalidades (contra la libertad reproductiva, violencia doméstica, obstétrica, institucional, laboral y mediática).

⁵ En este escrito se utiliza el lenguaje inclusivo signado por la letra “e” para referir a conjuntos masculinos y femeninos.

⁶ Se puede seguir la lectura de dicha conceptualización que hace Ariel Martínez, en “La matriz de inteligibilidad heterosexual. el estatuto de la identidad de género desde una perspectiva *queer* de la psique” (2009).

2. ABRIENDO ESPACIOS

Los encuentros que desarrolla el colectivo *Brujas en las Canchas* tienen la modalidad de talleres presenciales, en los cuales se despliegan diversas estrategias lúdicas para abrir el debate grupal, utilizando para ello diferentes soportes y recursos, como fotografías, audios o textos, con el objetivo de interpelar los condicionamientos sexo-generizados que impactan en los modos de escritura, de relato, de movimiento, de lectura, de escucha. A partir de la pandemia producto del COVID-19 y de las restricciones sanitarias del 2020 se intervino de forma similar, pero adaptando las dinámicas al formato virtual.

Los talleres pretenden ser espacios abiertos a los intercambios, dirigidos hacia una temática y una propuesta para abordarla, pero sin órdenes que limiten las expresiones de quienes estaban participando. Este es un punto clave de este tipo de encuentros con jóvenes, especialmente en discusiones que ponen en juego dimensiones de la intimidad referidas a las cuestiones de las sexualidades, en las que las nuevas juventudes comienzan a interpelar, incomodar y visibilizar sentidos anudados a sus trayectorias y experiencias, que hasta entonces no eran enunciados y solían responder a la esfera de lo privado y de gestión adultocéntrica y patriarcal (Bourdieu, 2002; Seoane, 2014). Por ello el principal desafío es el de proponer un ambiente confiable y habilitado a la libre expresión de lo corporal y lo sensible, que esté dispuesto a abrir y sostener dudas y cuestionamientos. Se utilizan como estrategias el compartir algo de comer y unos mates mientras se ponen en debate en pequeñas o en grandes rondas, a modo de plenario de cierre, los diferentes discursos y sentidos que se buscaron interpelar según la temática del encuentro.

Desde la primera intervención de *Brujas en las Canchas* en 2015 hasta la actualidad se han realizado distintos encuentros y actividades abordando diversas temáticas, siendo los títulos orientadores de las temáticas abordadas, en algunos casos repetidas para distintas categorías orientándolas según las edades.⁷ En un inicio, el proyecto se dedicó a abrir espacios, siendo las primeras propuestas, temáticas y dinámicas planteadas por dos entrenadoras que forman parte del equipo institucional de las categorías formativas (sub16 y sub18) del voleibol de la Dirección General de Deportes de la Universidad Nacional de La Plata, una institución reconocida por su labor en el deporte universitario. Se desarrollaron en 2015 los talleres “Patriarcado y opresión” y “Cuerpos y deportes”, y en 2016 “¿Por qué el 8 de marzo es el día de la mujer?”, “Mujeres y medios de comunicación” y “Violencia de género, la ley y distintas herramientas”, espacios en los que participaron un promedio de 16 jugadoras pertenecientes a las categorías mencionadas.

Una segunda etapa puede distinguirse a partir de las actividades que se realizaron en 2017, cuando el grupo de trabajo se amplió incorporando a un grupo de jóvenes jugadoras en la planificación de los talleres. Ello se debió a que, por un lado, a causa de su interpelación por el movimiento feminista coyuntural, luego del 2015 con el movimiento del “Ni Una Menos”⁸

⁷ Algunas de estas experiencias se presentaron algunas en congresos y jornadas académicas: “Brujas en las canchas, hablemos de sexualidad en el club” (Boyezuk, A. Cajade, C. González, M. Maestri, C. y Pasternak, E., 2017) y en el I Encuentro de Educadorxs Criticxs en Educación Física. Organizado por el Movimiento de Educación Física Gregorio “Guyo” Sember, ISEF N°2 “Federico W. Dickens”, en 2018. A su vez, puede verse un análisis en “¿Qué cuerpos importan en el deporte? intervenciones pedagógicas para analizar cómo los medios de comunicación abordan la cuestión de género” (Boyezuk, A. y Galak, E., 2020).

⁸ Véase, por ejemplo, el libro de Luciana Peker *La revolución de las hijas* (2019), en donde la autora escribe una obra pensada desde y para las hijas, con la intención de que la palabra ruede, crezca y circule, a partir de analizar los cambios ocurridos con motivo del movimiento “Ni Una Menos” y las movilizaciones por la legalización plena del aborto.

y los debates por la legalización del aborto⁹ y, por el otro, por la demanda que surgió de realizar encuentros como mayor regularidad y extenderlo a otras categorías de la disciplina. Ese mismo año se llevaron a cabo los espacios “El paro internacional de mujeres como medida de resistencia” (en el que participaron las categorías sub17 y sub19) y “Cuerpos y diversidad” (jugadoras sub13 y las sub15).

Una tercera etapa en el recorrido de *Brujas* se inició al año siguiente, con la participación del Programa de Jóvenes Líderes Comunitarios “Young Leaders Bs As 2018” en el marco de convenios entre la Dirección General de Deportes (UNLP), la Federación del Deporte Universitario Argentino (FEDUA) y el Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de la Juventud Buenos Aires 2018 (BAYOGOC). Este Programa tenía como objetivo convocar a jóvenes que promuevan cambios positivos y procuren e inspiren a generar iniciativas de transformación desde las prácticas deportivas en sus comunidades. El programa le abrió distintas posibilidades al colectivo *Brujas en las Canchas*, por un lado, estableciendo vínculos con otros proyectos y espacios, principalmente nacionales y latinoamericanos que enmarcaban sus proyectos en el eje “Género y Deporte”, y, por el otro, permitiendo desarrollar herramientas de colaboración para la organización del proyecto, tales como aprender a definir el espacio utilizado, a crear formas de identidad e identificación, a delimitar roles y a la construcción de una agenda de trabajo que posibilite dinamizar la sistematización de sus actividades. Este abanico de oportunidades permitió proyectar y potenciar el espacio de *Brujas* dentro de la UNLP en la búsqueda de intervenir en otras disciplinas.

Las intervenciones continuaron con la modalidad de talleres y se realizaron durante el 2018, dos talleres “8A. Discusiones y miradas sobre el Proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo” y “Revuelta de estereotipos” y en el 2019 otros dos talleres “Mujeres en la Historia” y “Cuerpos y Diversidad”. Siguiendo con la idea de proyectar el espacio este mismo año se inició una serie de capacitaciones orientadas desde los ejes de la Ley Micaela¹⁰ para docentes y coordinadores de las demás disciplinas en conjunto con la Dirección de Políticas Feministas de la Universidad Nacional de La Plata. Simultáneamente con esta propuesta se desarrolló una encuesta anónima online para que circule entre quienes construyen el deporte de la Dirección General de Deportes de la UNLP, como profesores/as, entrenadores/as, coordinadores/as, deportistas, personal no docente, entre otros, con el objetivo de registrar algunos datos de interés para el proyecto.

La situación epidemiológica generada por el COVID19 y las disposiciones de cuarentena durante 2020 producto de la ASPO y la DISPO¹¹ interrumpieron la continuidad de estas iniciativas, y en su lugar se ofreció a la Dirección General de Deportes de la

⁹ Véase “‘Estamos haciendo historia’: Activismos juveniles por el derecho al aborto en Mendoza (Argentina)” de María Victoria Seca (2019), escrito en el cual se observa el crecimiento de la participación política juvenil en los distintos debates que condensa el movimiento feminista coyuntural.

¹⁰ La Ley n° 27499, más conocida como “Ley Micaela” o “Ley de Capacitación Obligatoria en Género para todas las personas que integran los tres poderes del Estado” fue promulgada en 2018 en Argentina para establecer la capacitación obligatoria en la temática de género y violencia contra las mujeres para todas las personas que se desempeñen en la función pública en todos sus niveles y jerarquías en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la Nación. Su nombre se debe a las profundas movilizaciones sociales feministas que se produjeron en 2017 por el femicidio de la adolescente Micaela García.

¹¹ En Argentina se denominó “ASPO” a la cuarentena, y es el resultado de las siglas de “Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio”, implementada el 20 de marzo del 2020, fecha en la cual entró en vigencia el decreto n°297/20 que establecía el inicio de la cuarentena en todo el país. En tanto que “DISPO” proviene de “Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio”, que comenzó el 28 de febrero de 2021.

Universidad Nacional de La Plata que todas sus disciplinas deportivas desarrollen un ciclo bimensual de cine y debate bajo la coordinación de *Brujas en las Canchas*, denominado “Ciclo de cine y debate violeta”, mediante una plataforma virtual. A su vez, específicamente con algunas categorías del voleibol femenino se trabajó sobre un cortometraje realizado por el colectivo *Doble Cambio*¹² titulado “El peso de las palabras”, el cual problematiza los trastornos alimenticios en el voleibol femenino en Argentina, adaptando la modalidad taller que se venía desarrollando a un formato virtual.

3. UN TALLER, PLURALIDAD DE DIMENSIONES

De todos los talleres realizados por *Brujas en las Canchas* en coordinación con la Dirección General de Deportes (UNLP) se analiza el encuentro titulado “Cuerpos y diversidad”, desarrollado en el 2017 donde participaron alrededor de 28 jugadoras de vóley, niñas y jóvenes entre 13 y 16 años. Este taller tuvo por objetivos principales interpelar sentidos heteronormativos de los cuerpos, jugando con el concepto del género como acto performativo en la construcción de identidades, y reflexionar en torno a la socialización de género y los discursos sexo-genéricos que se (re)producen con las imágenes, los cuerpos y las identificaciones (Butler, 1998, 2018; Hall, 1996).

En cuanto a los materiales, para realizar este taller se utilizaron, además de hojas en blanco, algún pegamento, cinta y lápices o lapiceras, un conjunto de recortes de revistas en las cuales se puedan separar las partes de los cuerpos: cabello, cabeza, torso, brazos y piernas. Los cuerpos seleccionados, entre las imágenes recortadas, representan según las organizadoras de este espacio los sentidos dominantes que circulan sobre los cuerpos feminizados y que los medios de comunicación reproducen como imaginarios universales en torno a las mujeres.

Para comenzar, en el primer momento del taller se propone la división en pequeños grupos a partir de una dinámica lúdica, donde se conformaron grupos de tres a cuatro participantes.

Ya en un segundo momento, con los grupos consolidados, las participantes se dirigen a un sector del espacio en el que se disponen en el piso las partes de las fotografías de los cuerpos, previamente diferenciadas por cabello, cabeza, torso, brazos y piernas. Luego se le entrega a cada grupo materiales de librería (hojas en blanco, pegamento y lápices o lapiceras) y se les indican las siguientes consignas:

- Dirigirse a donde están las partes del cuerpo, seleccionar y armar un cuerpo utilizando la hoja en blanco y el pegamento.
- Configurar la identidad de ese cuerpo a partir de asignarle libremente una pequeña descripción donde pueden optar por describir su nombre, género, nacionalidad, edad, sus gustos, deseos, si trabaja, estudia, hace deporte, etc. Es decir, en pocas palabras: *armarle* una historia.

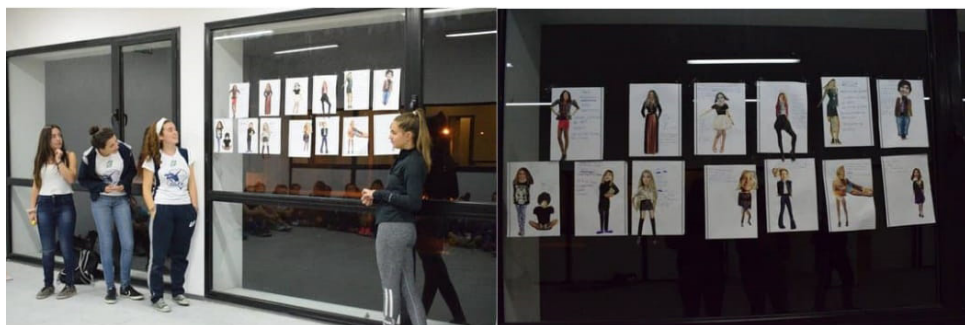
¹² *Doble Cambio* es un espacio de militancia comprendido por jugadoras, comunicadoras, entrenadoras, dirigentes del vóley femenino conformado a principios del 2020 bajo el pedido de la profesionalización del vóley femenino y en búsqueda de mejoras para el vóley femenino argentino.



Fotografías de las imágenes utilizadas en el taller “Cuerpos y diversidad”, el 17 de marzo del 2017.

En un tercer momento se predispone a compartir las producciones que cada grupo realizó: entre una o dos, de un cuerpo con su historia dando un total de 14 producciones. Se prosiguió a mostrarlas y comentarlas de forma colectiva, utilizando interrogantes e ideas previas como disparadores: ¿por qué asociaron ese cuerpo con esa historia? ¿Qué coincidencias o recurrencias encuentran en las producciones? ¿Qué modificarían de esos cuerpos?

A esta instancia de preguntas y cuestionamiento le prosigue un momento de intervención sobre las producciones a través de indicarles a las participantes que pueden modificar esos cuerpos con otros recortes, utilizando los lápices o lapiceras, y con ellos dibujar agregando o sacando de los cuerpos según las historias que fueron construyendo. Esta parte de la actividad está condicionada por la interpelación de si desearon hacer algún tipo de cuerpo y no pudieron por la *oferta* de los recortes. En caso de que así lo requieran, se les permite libremente cambiar las partes o dibujar nuevas.



Fotografías del taller “Cuerpos y diversidad”, el 17 de marzo del 2017.

El quinto momento supone la instancia de compartir las intervenciones sobre las imágenes, observando qué cuerpos construyeron, lo cual implica reflexionar sobre nuevos interrogantes como disparadores: ¿puede verse las diversidades entre los cuerpos? ¿Pudieron plasmar los cuerpos que se ven cotidianamente por la calle? ¿Qué les generan estas imágenes e imaginarios sobre los cuerpos?

Por último, en el momento de cierre de la actividad se revela al grupo que los recortes son todos de cuerpos que representan sentidos dominantes de las femineidades, procurando con ello debatir acerca de la relación entre estas imágenes con las producciones intervenidas, para así debatir y construir reflexiones acerca de los discursos sexo-generizados apegados a las imágenes, a los cuerpos y a las identidades. Ello posibilita dos puntos centrales de este tipo de talleres: por un lado, pensar a los cuerpos como matrices no acabadas, como montajes en constante construcción y cambio, y por el otro, reflexionar acerca de cómo las culturas y la socialización de género influyen en los modos de percibir los cuerpos, condicionando las configuraciones de las diversas identidades e imágenes corporales.

4. TALLER “CUERPO Y DIVERSIDAD”: UNA GRAMÁTICA DE LO CORPORAL

En la búsqueda de un análisis cualitativo de las producciones, es pertinente incorporar categorías para profundizar acerca de los sentidos que buscó interpelar el taller, sobre los discursos sexo-generizados asignados a los cuerpos. Partiendo de comprender que la gramática “es el origen del modo en el cual se ordena, para nosotros como para los otros, el mundo” (Galak, 2020, p. 7), se parte de comprender que existe una “gramática de lo corporal” (Galak, 2020) como un modo universal de ordenar los cuerpos, prescribiendo conjuntos de normas que construyen narrativas correctas sobre las formas, usos, prácticas, placeres, vínculos que hacen a las identificaciones.

Utilizando este concepto como base conceptual, puede observarse cómo los recortes fotográficos funcionan como dispositivos que actúan performando las identificaciones sobre los cuerpos, configurando *narrativas correctas* acerca de los discursos sexo-generizados. En otras palabras, se *in-corporan*, se hacen cuerpos, prácticas, saberes, discursos dominantes, legítimos, universales.

Se construyen entonces *narrativas correctas* sobre la materialidad física de los cuerpos y sobre las historias de las trayectorias identitarias. Esto es, cómo es o debe ser un cuerpo y lo que hace y debe hacer ese cuerpo. El uso de recortes fotográficos permite reconocer esas *narrativas correctas* que circulan acerca de cómo son y deben ser las distintas partes del cuerpo-físico: fenotipos estilizados, generalmente de piel clara y con rostros maquillados, torsos con dos brazos musculosos o delgados continuado de dos piernas de similares características. Pero, además, si se detiene en las historias construidas que buscan comunicar lo que hace ese cuerpo, sus movimientos en contexto, se observan características identitarias y prácticas asignadas: su nombre, edad, género, gustos, estado civil, si tienen hijos o no, profesiones, deportes, etcétera.

Preguntar por las narrativas acerca de cómo es y qué hace un cuerpo evoca la afirmación de Judit Butler (2018) acerca de que la materialidad del cuerpo es histórica, y que por tanto no es posible comprender el cómo y el qué de un cuerpo por fuera de los discursos circulantes sobre el género y la sexualidad (Martínez, 2015). Pensar en la existencia de una gramática visual de los cuerpos permite identificar órdenes preestablecidos, *narrativas*

correctas sobre lo que se entiende como “cuerpo” y como “historia” o “identidad”: la configuración de una gramática de lo corporal *armada* en imágenes.

Ahora bien, si se analizan las producciones del taller “Cuerpo y Diversidad” desarrollado por *Brujas en las Canchas* puede observarse que, al momento de pedirles que armen un cuerpo, los grupos en su totalidad elaboraron figuras respetando una composición que poseía un rostro, pelo, un torso con dos brazos, dos piernas y dos pies. Esto es, un orden “universal”, del físico “normal” como cuerpo “natural”.

En varias producciones donde la imagen no poseía alguna parte de las anteriormente mencionadas, se recurría a dibujarlas: la *ausencia* de un brazo, una pierna o una mano implicaba que se la complemente con birome o lápiz. Esto refleja la incorporación de que hay partes *correctas* del cuerpo, y que la *falta* en alguna de ellas no es otra cosa que algo que escapa de la universalidad aparente, constituyéndose como una otredad o, en palabras de Butler (2018), en cuerpos abyectos. Es importante la reflexión en esta situación sobre los modos en que se construyen los cuerpos, ya que lo que vuelve cuerpo a la materia es, valga la redundancia, la materialización de los discursos y las normas reguladoras acerca de la condición humana y la matriz heterosexual, alcanzando así la formación de cuerpos que importan y constituyendo por oposición cuerpos excluidos, abyectos a la hegemonía simbólica (Butler, 2018).

A partir de esta experiencia puede ponerse en juego la idea de interpelar la gramática de lo corporal a partir de *armar* cuerpos con recortes de fotografías, y con ello *desarmar* las normalizaciones que operan, preestableciendo ordenes posibles y las reglas incorporadas (Galak, 2020). En síntesis, *cuerpos correctos* que se hacen acto a través de narrativas corporales que preforman la materia.

Cómo es o debe ser un cuerpo no debiera limitarse solo a la unión de piezas como un rompecabezas que sin ausencias dan por final un cuerpo legítimo –y que, por ende, la inexistencia de alguna pieza significa una carencia corporal–, ni pensar que ese rompecabezas de lo corporal debiera delimitar lo que hace o debe hacer ese cuerpo, como en algunos casos se observó con las historias construidas. Esto es, las historias alrededor de las producciones hechas con recortes de imágenes terminan siendo la puesta en práctica de discursos sexo-generizados incorporados que se basan en las características físicas de los cuerpos.

Haciendo foco en esas producciones como materiales de análisis pueden observarse distintos casos donde se plasman estas cuestiones. Por caso, la figura 14 que se confeccionó en el taller muestra un cuerpo con brazos de musculatura marcada, al cual el grupo le asignó como nombre de pila “Raúl”, cuya profesión es deportista (“jugador de la selección de voleibol cubana”¹³) y a quien describieron como “marido de Esmeralda”, que tiene 30 años y un vínculo con otro personaje de los *cuerpos armados*, aclarando que “tienen una hija en común”.

Al momento del cierre de la actividad donde se le revela al grupo que los recortes son todos de cuerpos que representan sentidos dominantes de las femineidades, buscando interpelar y debatir en relación a las distintas producciones, “Raúl” fue centro de ese debate, posiblemente por ser un cuerpo codificado socialmente como varón heterosexual identificado con normas y discursos masculinizados (Martínez, 2015). Un detalle de

¹³ Puede interpretarse que esta referencia se debe a la identificación de las jugadoras con su entrenador, ya que él es un ex jugador de voleibol de la selección cubana nacionalizado argentino.

este debate es que el grupo no se detuvo en la parte inferior del cuerpo, que podía (de) codificarse como piernas y ropa interior de “mujer”, sino que el eje de discusión estuvo en los músculos de los brazos y su relación –condición física aparentemente necesaria– para con su profesión deportista. Es así, que una joven del grupo hace referencia acerca de cómo podían ser que ese recorte pertenezca a una “mujer” si esos brazos eran de “varón”, y a partir de allí comenzaron los debates y las distintas opiniones y experiencias de las jóvenes en torno a ciertas características corporales apegadas a ciertas prácticas, que responden a los discursos sexo-generizados que intencionalmente el taller buscaba interpelar. Si bien puede suponerse que “Raúl” es un nombre masculino, lo cierto es que nunca fue necesario que quienes lo armaron expliciten que es un varón para que ya pueda tener “brazos de varón”. Es decir, cabe preguntarse: ¿será que son “los brazos de varón”, es decir, la mirada del otro, la que performa el género y hace que, entonces, sea varón? Butler argumenta en su obra que “es a través del cuerpo que el género y la sexualidad se exponen a otros, que se implican en los procesos sociales, que son inscritos por las normas culturales y aprehendidos en sus significados sociales” (2006, pp. 39-40).

Algo diferente ocurrió con la figura 11 “Sofía”: según quienes *armaron* este cuerpo tiene 38 años, es soltera, médica, jugadora de hockey, sociable, travesti y modelo, “antes de su transformación”, como la describieron. Llama la atención en principio porque de las 14 producciones es la única en la que explícitamente se hace referencia a la identidad de género, siendo justamente la única con una identidad disidente no-binaria. Es decir, la construcción de narrativas *correctas* a través de los discursos sexo-generizados sostienen, por ejemplo, que a través de un nombre o la apariencia estética se puede determinar la identidad de género. Basta con (de)codificar el cuerpo, registrando si responde a feminidades o masculinidades construidas dentro de los parámetros y exigencias de la matriz heterosexual, para no necesitar mencionar y/o describir su identidad género. Por el contrario, quienes se encuentran en los márgenes de la matriz heterosexual, es decir, que muestran desviaciones respecto a las normas y discursos sexo-generizados entorno al cuerpo, deben aclararlo y son identificados como cuerpos abyectos (Butler, 2018). Cabe destacar en esta reflexión que lo que sucedió con las 13 producciones restantes,¹⁴ donde la apariencia estética que no muestra desviaciones respecto a las normas sexo-generizadas en relación al nombre de pila y las historias construidas, suponen condiciones suficientes para dirimir la identidad de género de una persona.

Es en este mismo sentido las “historias” configuran *narrativas correctas*, delimitando lo que hace o debe hacer un cuerpo. La idea de “vida vivible” –aquella que muestra conformidad de género– que instala Butler (2006) en su obra “Deshacer el género”, en conjunto con la idea de legislación sobre lo que es habitable para algunos cuerpos, introduce al análisis una especie de régimen heterosexual de jerarquización de lo corporal. Cómo puede verse en los *cuerpos armados*, a “Raúl” la posesión de músculos lo hace poseedor de un nombre masculino y, por lo tanto, sujeto de una masculinidad y de una profesión masculinizada como es el ser deportista. Por otro lado, en la mayoría de los cuerpos armados y (de)codificado como femeninos se repite como profesión el ser modelo.

En este orden las características físicas históricamente han determinado géneros como territorios que pueden y deben ocupar esos cuerpos, esos sujetos vivibles. Es de ese modo

¹⁴ En el taller se contabilizaron 11 producciones con nombres que responden a feminidades y 3 nombres que responder a masculinidades, cabe aclarar que una de las 11 corresponde a “Sofía” identificada con la identidad de género travesti.

que se han constituido normas y discursos sexo-genéricos que sostienen el régimen del imperativo heterosexual donde se negocia constantemente los límites de lo humano, del ser, del sujeto (Martínez, 2015). Allí, en este régimen que conforma la matriz heterosexual, los *seres abyectos*, las *vidas invivibles*, incompatibles con dichas normas y discursos, pero necesarias en la eficacia de este régimen, quedan excluidos, despojados de su condición de sujetos conformando lo que Butler (2018) denominó el “exterior constitutivo” del campo de las *vidas vivibles*, de los sujetos que gozan de esta jerarquía.



Fotografías del taller “Cuerpos y diversidad”, el 17 de marzo del 2017.
Se trata de “Sofía” (Figura 11) y “Raúl” (Figura 14).

Tanto los cuerpos y trayectorias identitarias de “Raúl” como de “Sofía” permiten vislumbrar la (re)producción de *narrativas correctas* guiadas por sus características físicas y por sus derivaciones estéticas y políticas, que responden a ciertos discursos que conciben a la anatomía y a la apariencia como principal condición reguladora y ordenadora de un régimen de la sexualidad (Butler, 2007; Foucault, 2008a, 2008b). En otras palabras, la gramática de lo corporal sexo-generizada se juega en la materialidad de un discurso que se apoya en la materialidad de un cuerpo concebido *previamente* como *normal, natural*. Se inscriben en la materialidad de los cuerpos un conjunto de prácticas, gustos, vínculos, saberes y normatividades sexo-generizadas que se identifican con determinados modos corporales, vistos como *naturales, correctos, normales*, que ordenan y disciplinan generando cuerpos, sujetos sexuados (Foucault, 2008b; Morgade, 2011; Martínez, 2015; Galak, 2020).

Las narrativas correctas sobre la materialidad física de los cuerpos, en conjunto con las historias de las trayectorias identitarias asignadas a las imágenes, construyen una gramática de lo corporal. Allí es donde aparece el límite: en las múltiples posibilidades que brinda el taller en forma de juego a la hora de armar cuerpos, en donde se pueden cambiar muchas cosas, pero que demuestra que, a fin de cuentas, se necesita de *todo*, de cada parte, de cada recorte, porque, sino *no hay cuerpo*. De manera análoga, sin nombre tampoco hay identidad.

La gramática corporal es entonces un modo universal de ordenar los cuerpos, estableciendo normas tácitamente aceptadas que crean estructuras que significan lo corporal a través de sentidos morales, éticos, estéticos y políticos que se manifiestan en matrices sexuales (en este caso, generalmente heterosexuales), adecuándolos a modos correctos, apropiados y, por el contrario, sancionándolos cuando su condición es de abyectos.

La gramática corporal constituye modos legítimos a la hora de configurar un cuerpo, y allí es donde radica su efectividad a través de las narrativas correctas fijadas en la materialidad física de los cuerpos. Esto no es otra cosa que la producción de sentidos dominantes sobre las masculinidades y por oposición de las feminidades. Tal como sostiene Pierre Bourdieu (2000) en *La dominación masculina*, debido a las (di)visiones arbitrarias y socialmente construidas, comenzando por las de los sexos, como “naturales”, se construye un sistema de oposiciones homólogas.

A partir del análisis de las producciones de los talleres, especialmente en el caso donde la joven indica que “ese brazo es de varón”, puede afirmarse que, por el contrario, ese brazo no es de mujer. Por lo tanto, la (re)producción de estos sentidos dominantes acerca de los cuerpos constituye a la gramática de lo corporal construyendo *narrativas correctas*, que son incorporadas como verdades universales y percibidas como legítimas, en este caso sobre lo que se entiende como “cuerpo” y como “identidad”, y sancionando su oposición, su contrario, su *complemento*, es decir su “exterior constitutivo” (Butler, 2018).

5. CONCLUSIONES

Dos años más tarde de este espacio “Cuerpo y Diversidades” *Brujas en las Canchas* fue invitada a desarrollar un taller abierto para el Profesorado en Educación Física, en el marco de la “Semana violeta” de 2019, coordinada por la Prosecretaría de Géneros y Políticas Feministas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Esta vez los y las talleristas eran diferentes, puesto que se trabajó con adultos hombres y mujeres, que eran estudiantes y docentes. La diferencia etaria no dificultó la realización del taller, pero sí se identificó, sobre todo en el inicio, un clima distinto, menos distendido que con las jóvenes deportistas. Les adultes transitaron el taller con una actitud más rígida, de la misma forma que sus producciones también lo fueron, apegándose rígidamente a las normas y discursos que el taller buscaba interpelar. En esta oportunidad participaron entre 15 y 20 personas, que conformaron grupos y produjeron un total de siete *identidades*. La consigna que se indicó fue la misma que en el taller de 2017, con los mismos momentos ya descritos, dando tiempos para las producciones y debates dentro de los pequeños grupos, para luego generar una instancia de exposición conjunta de las producciones, direccionando un análisis seguido de reflexiones acerca de los discursos y sentidos sexo-generizados asignados a los cuerpos. Esto es, se interpelaron otra vez esas partes de cuerpos que permiten pensar identidades cargadas de historias.

Si bien no es intención establecer una comparación, algunas diferencias permiten elaborar distinciones que funcionan como consideraciones finales. En principio, cabe destacar que la asignación de un nombre de pila en ambas ediciones del taller deja en evidencia la condición necesaria de ser nombrados y nombradas para la construcción de la identidad, ya que en todas las producciones se lo han adjudicado. Por otro lado, ocurrió lo mismo con la asignación o suposición de la identidad de género, ya que los y las adultos

no explicitaron la identidad sexo-genérica en ninguna de las producciones. Es decir, en la totalidad de identidades construidas, sus nombres de pila correspondían a sentidos dominantes de identidades sexo-genéricas femeninas. Esto es un punto importante, debido a que, a la hora de revelar que los recortes que utilizaron para el armado de los cuerpos respondían a imágenes que representan sentidos dominantes sobre feminidades, no fue tal sorpresa como en el taller del 2017, donde la figura 14 “Raúl” se llevó gran parte del debate colectivo.

A modo de cierre y retomando uno de los puntos centrales del taller que se propone reflexionar acerca de cómo las culturas y la socialización de género influyen en los modos *correctos* de percibir los cuerpos, la invitación de estas reflexiones se dirige a pensar si es posible construir modos legítimos de narrar los cuerpos por fuera de la matriz heterosexual. Esto es, ¿es posible fijar nuevas narrativas de lo corporal, donde lo “correcto” no sea una categoría necesaria fijada en la materialidad física de los cuerpos? ¿Es posible tocar el *hueso* de la gramática de lo corporal?

La intención en estas intervenciones y reflexiones es colaborar en *corromper* la noción de (di)visiones arbitrarias de las construcciones sociales sobre los cuerpos e instalar nuevas formas de narrar lo corporal. Como diría Judith Butler (2018), “abrir nuevas posibilidades, de hacer que los cuerpos importen de otro modo”. Pretender que los cuerpos se perciban como matrices no acabadas, como montajes en constante construcción y cambio. En síntesis, interpelar las gramáticas de lo corporal incorporadas, para *desnaturalizar* las matrices heterosexuales y las universalizaciones de identificaciones e imágenes corporales, ponerlas en juego para hacer *carne* nuevas prácticas, saberes y discursos sexo-generizados críticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bargalló, M. L. Marina, M. Barredo, C. Bilder, P. Garibaldi, M. Hurrell, S. Lavari, M. Marconi, M. Martín, P. Montes, M. Muzón, L. Nimo, M. Rebaudi, F. y Zelarallán M. (2012). *Educación Sexual Integral para la educación secundaria II: contenidos y propuestas para el aula*. Ministerio de Educación de la Nación.
- Boyezuk, A. Cajade, C. González, M. Maestri, C. y Pasternak, E. (2017). Brujas en las canchas, hablemos de sexualidad en el club. En *Actas 12° Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias. Educación Física: construyendo nuevos espacios*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10209/ev.10209.pdf
- Boyezuk, A. y Galak, E. (2020). ¿Qué cuerpos importan en el deporte? Intervenciones pedagógicas para analizar cómo los medios de comunicación abordan la cuestión de género. *Novos Olhares Sociais*, 3(1), 26-47.
- Butler, Judith. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista*, 18, 296-314. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1998.18.52>.
- _____. (2006). *Deshacer el género*. Paidós.
- _____. (2007). *Género en disputa, feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- _____. (2018). *Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos de 'sexo'*. Paidós.
- Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina*. Anagrama.
- _____. (2002). “La “juventud” no es más que una palabra”. *Sociología y cultura*, México: Grijalba / Conaculta, 1990, pp. 163-173.
- De Beauvoir, S. (2016). *El segundo sexo*. DeBolsillo.
- Foucault, M. (2008a). *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. Siglo XXI.

- _____. (2008b). *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*. Siglo XXI.
- Galak, E. (2020). ¿Una gramática de lo corporal? Saberes y prácticas. *Revista de Filosofía y Educación* 5(2), Sección Dossier Publicación en línea.
- Hall, S. (1996). *¿Quién necesita «identidad»?.* en Hall, Stuart y du Gay, Paul (editores), *Questions of cultural identity*. Sage Publications, Londres. Traducción de Natalia Fortuny.
- Martínez, A. (2009). “La matriz de inteligibilidad heterosexual. el estatuto de la identidad de género desde una perspectiva queer de la psique”. En *II Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/17221>
- Martínez A. (2015). La tensión entre materialidad y discurso: la mirada de Judith Butler sobre el cuerpo. *Cinta Moebio*, (54), 325-335. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2015000300009>
- Morgade, Graciela (2011). *Toda educación es sexual Hacia una educación sexuada justa*. La Crujía.
- Peker, L. (2019). *La revolución de las hijas*. Paidós.
- Ley 26.150/2006. Programa Nacional de Educación Sexual Integral. 23 de octubre de 2006. Boletín Oficial N° 31017, página 1.
- Seca, M. V. (2019). “Estamos haciendo historia”: Activismos juveniles por el derecho al aborto en Mendoza (Argentina). En Marina Larrondo y Camila Ponce Lara. *Activismos feministas jóvenes. Emergencias, actrices y luchas en américa latina*. pp. 79-98. CLACSO <https://doi.org/10.2307/lj.ctvt6rkfs.8>
- Seoane, V. (2014). Trayectorias y Experiencias Juveniles: avances y desafíos teóricos y metodológicos en una investigación con perspectiva de género. En Coord. Raquel Borobia y Alicia Pacheco. *Actas de la IV Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes Argentina “Juventudes. Campo de saberes y campos de intervención. De los avances a la agenda aún pendiente”*, (pp. 77-90) <http://redjuventudesargentina.com/wp-content/uploads/2018/12/IV-GT-1-Indice-y-Ponencias.pdf>